

COMECHINGONIA

REVISTA DE ARQUEOLOGÍA

21
uno



CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS "Prof. Carlos S. A. Segreti"

INSTITUTO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS (IEH)

Unidad Ejecutora de CONICET

CÓRDOBA - ARGENTINA

PRIMER SEMESTRE DE 2017

COMECHINGONIA

REVISTA DE ARQUEOLOGÍA

21
uno



Publicación semestral del
CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS "Prof. Carlos S. A. Segreti"
INSTITUTO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS (IEH)
Unidad Ejecutora del CONICET
CÓRDOBA - ARGENTINA
PRIMER SEMESTRE DE 2017



COMECHINGONIA. **Revista de Arqueología** ha sido incluida en Fuente Académica™ Premier database de EBSCO, en el nivel 1 de la Base de Datos Latindex Catálogo y en el Núcleo Básico de Revistas Científicas Argentinas del CONICET.

Fragmento de artefacto óseo con decoración ornitomorfa, obtenida con técnicas de grabado, calado y pintado. Procede del sitio Huaycondo (valle de Punilla, Córdoba) y es asignado al Período Prehispánico Tardío (*ca.* 900-1550 d.C.). Se conserva en el Museo Arqueológico Numba Charava de Villa Carlos Paz.

COMITÉ EDITORIAL

EDITOR-DIRECTOR

EDUARDO BERBERIÁN (CEH-CONICET-Córdoba)

CO-EDITOR

SEBASTIÁN PASTOR (CITCA-CONICET-Catamarca)

CONSEJO ASESOR

JESÚS ADÁNEZ PAVÓN (UNIVERSIDAD COMPLUTENSE-Madrid)

J. ROBERTO BÁRCENA (INCIHUSA-CONICET-UNCU-Mendoza)

LUIS F. BATE (ENAH-México)

LUIS BORRERO (IMHICIHU-CONICET-Buenos Aires)

FELIPE CRIADO BOADO (INCIPIIT-CSIC-Santiago de Compostela)

LEONARDO GARCÍA SANJÚAN (U. DE SEVILLA-Sevilla)

GUILLERMO MENGONI GOÑALONS (ICA-UBA-CONICET-Buenos Aires)

AXEL NIELSEN (INAPL-CONICET-Buenos Aires)

GUSTAVO POLITIS (INCUAPA-CONICET-UNCPB-Olavarría)

MYRIAM TARRAGÓ (M. ETNOGRÁFICO-UBA-CONICET-Buenos Aires)

HUGO YACOBACCIO (ICA-UBA-CONICET-Buenos Aires)

EVALUADORES PARA ESTE NÚMERO

Benjamín Alberti (Framingham State University, Massachusetts, EEUU); Verónica Aldazábal (IMHICIHU-CONICET); Mara Basile (IDECU-CONICET-Museo Etnográfico-UBA); Pablo Cahiza (INCIHUSA-CONICET, UNCu); Mario Caria (INGEMA-CONICET-UNT); Sebastián Carosio (CONICET-Dpto. de Geología, UNSL); M. Eugenia De Feo (CONICET-FCNyM-UNLP); M. Magdalena Frère (FFyL-UBA);

Alejandra Korstanje (ISES-CONICET-UNT); Florencia Kusch (UBA); Sonia Lanzelotti (IDECU-CONICET-Museo Etnográfico-UBA); Rossana Ledesma (ICSOH-CCT-CONICET, Salta); Juan B. Leoni (CONICET-UNR); Jorge Martínez (ISES-CONICET-UNT); Pablo Mercolli (IIT-FFyL-UBA); Gustavo Neme (IANIGLA-CONICET); Lucas Pereyra Domingorena (IDECU-CONICET-Museo Etnográfico-UBA); M. Clara Rivolta (IIT-FFyL-UBA); M. Andrea Recalde (IEH-CEH-CONICET-UNC); Jorge Tomasi (CONICET-IIT-FFyL-UBA); José Vaquer (CONICET-IdA-FFyL-UBA); M. Amalia Zaburlin (FHycS-UNJu); Miguel A. Zubimendi (CONICET-FCNyM-UNLP)

Dirección postal: Miguel C. del Corro 308. CP: (5000). Córdoba - Argentina

Correo electrónico: revistacomechingonia@gmail.com

Web: <http://www.comechingonia.com>

Índice

Presentación 3

Dossier: "Historias locales y signos de época: sujetos, objetos y prácticas durante el primer milenio AD en el Noroeste Argentino"

1. *Presentación.* 5

Por: *Romina Spano y Julián Salazar*

2. El tema de la cabeza antropomorfa en la producción plástica de las sociedades que habitaron el Noroeste Argentino durante el primer milenio D.C. 19

Por: *M. Paula Costas*

3. Ollas como urnas, casas como tumbas: reflexiones en torno a las prácticas de entierro de infantes y niños pequeños en tiempos tempranos (Andalhuala Banda, sur de Yocavil). 39

Por: *Alina Álvarez Larrain, Romina Spano y M. Solange Grimoldi*

4. El Chañarcito: arquitectura, materialidad y consumo de un espacio residencial aldeano de la Sierra de Velasco, La Rioja. 71

Por: *Pablo Cahiza, Jorge García Llorca, M. Lourdes Iniesta y Enrique Garate*

5. Espacialidad y materialidad de un conjunto de unidades domésticas tempranas -ca. 300-600 d.C.- de Anillaco (La Rioja, Argentina). 99

Por: *Gabriela Sabatini y Enrique Garate*

6. Estudio comparativo de dos sitios aldeanos del primer milenio d.C. en Tucumán, Argentina. 123

Por: *Julián Salazar y Rocío Molar*

7. Procesos locales, miradas regionales, conceptos globales. Aportes hacia la historia de formación de paisajes campesinos. 149

Por: *Enrique Moreno y Maximiliano Ahumada*

8. El pastoreo contado en primera persona: entrevista a Sabino Fidel Díaz, último habitante de Quebrada de los Corrales. 179

Por: *Eugenia Di Lullo*

9. Las aldeas "Patrón Tafí" del sur de Cumbres Calchaquíes y norte del sistema del Aconquija. 205

Por: *Nurit Oliszewski*

Artículos

1. Registro de moluscos marinos entre cazadores-recolectores del norte de la región Pampeana. 233

Por: *Alejandro Acosta, Guido Pastorino y Daniel Loponte*

2. Propuesta para el análisis a nivel macroscópico de cerámicas arqueológicas: un abordaje desde el centro-este de Argentina. 261

Por: *Violeta Di Prado*

3. Cazadores-recolectores en el sistema lagunar Hinojo-Las Tunas (Región Pampeana - Área Oeste) durante el Holoceno temprano/medio y tardío. Primeros resultados de las investigaciones arqueológicas.
Por: *Nahuel Scheifler, Pablo Messineo y Ailén Antiñir* 287

Normas Editoriales 315

DOSSIER**HISTORIAS LOCALES Y SIGNOS DE ÉPOCA: SUJETOS, OBJETOS Y PRÁCTICAS DURANTE EL PRIMER MILENIO AD EN EL NOROESTE ARGENTINO.****LOCAL HISTORIES AND EPOCH SIGNS: PEOPLE, OBJECTS, AND PRACTICES DURING THE FIRST MILLENNIUM AD IN NORTHWEST ARGENTINA.**Romina Spano¹ y Julián Salazar²

¹Museo Etnográfico J. B. Ambrosetti, Universidad de Buenos Aires. Moreno 350, (1091) Buenos Aires, Argentina, romina.spano@gmail.com;

²CEH-CONICET, Universidad Nacional de Córdoba. M. C. del Corro 308, (5000) Córdoba, Argentina, jsalba@hotmail.com

Presentado: 26/05/2017 - Aceptado: 29/06/2017

Introducción

El primer milenio AD constituye para la arqueología del noroeste argentino (NOA) un largo periodo marcado por transformaciones sustanciales en la vida humana. Consolidación de la vida aldeana, diversificación tecnológica, intensificación productiva, complejización de identidades, emergencia de desigualdades, ampliación de la escala de los colectivos, integración, entre otros, fueron fenómenos recurrentemente problematizados e incorporados en distintos marcos interpretativos y en intensos debates desde mediados del siglo XX.

En consecuencia, discutir Formativo (Núñez Regueiro 1974; Olivera 2001; Tarragó 1999), Período Temprano (González 1963; Muscio 2009), Modo de Vida Comunitario Agrocéntrico (Delfino *et al.* 2009) u otras denominaciones, no es transitar un terreno llano y amable, sino que implica poner en tensión supuestos cristalizados, muchas veces sustentados por criterios de autoridad.

Este *dossier* se originó en el contexto del Simposio homónimo desarrollado en el marco del XIX Congreso Nacional de Arqueología Argentina, celebrado en San Miguel de Tucumán en agosto de 2016. Nos interesaba entonces propiciar un espacio de intercambio

de experiencias desde distintas perspectivas, áreas geográficas y temporalidades, con una constante que es el juego entre lo que llamamos “historias locales” y “signos de época”: lo particular y lo general, la micro escala y la visión macro, los datos que surgen de las investigaciones propias y los supuestos y conocimientos generados por colegas contemporáneos o de otros tiempos, incluyendo los actores sociales que participaron en tanto agentes de los procesos estudiados.

La propuesta aspiraba a generar un espacio de socialización de experiencias de investigación sobre las comunidades que habitaron el NOA en este segmento temporal, en tanto instancia necesaria del proceso colectivo de producción de conocimiento en el que estamos inmersos, con el deseo de contribuir a la circulación de información e interpretaciones vertidas, y en última instancia, a un intercambio de ideas que resultara un insumo para nutrir, evaluar o relativizar los planteos que concebimos desde las áreas en las cuales los participantes desarrollamos nuestros estudios.

Los trabajos presentados en el simposio, y su versión en formato de artículos aquí compilados, han caminado por distintas sendas que permiten profundizar las reflexiones críticas sobre las categorías teóricas que utilizamos para interpretar los procesos históricos vividos por las sociedades aldeanas tempranas del NOA, rescatar la práctica de los actantes que constituyeron los colectivos sociales, explorar las múltiples historias locales que acaecieron en el pasado, acceder a un panorama de las distintas expresiones materiales del periodo y, eventualmente, revisar las construcciones cronológicas tradicionales a la luz tanto de nuevos aportes empíricos como de la revisión teórica de los presupuestos conceptuales que las sostenían.

Primer milenio AD: sujetos, objetos y prácticas

Las características distintivas de las sociedades que, desde las disciplinas humanísticas, son consideradas signos de época, constituyen interpretaciones de hechos, clasificadas y sistematizadas en base a parámetros arbitrarios que varían según los paradigmas y corrientes teóricas en auge. Es así como se erigen categorías analíticas que adquieren un peso y dinámica propios. Sin dudas este ha sido el caso del concepto de Formativo o Agroalfarero Temprano en arqueología.

Las sociedades que habitaron piedemontes, valles, quebradas y bolsones puneños del NOA durante el primer milenio AD articularon estructuras sociales, económicas, políticas y religiosas que posibilitaron incorporar a numerosos y diversos agentes en la vida aldeana. Algunos indicadores arqueológicos compartidos por gran cantidad de ellas (i.e. patrones de asentamiento con distintos grados de sedentarismo, evidencias de

producción agropastoril y nuevas tecnologías, como la cerámica) han sido la base para la propuesta de una serie de categorías teóricas universalistas, que constituyen distintas versiones y actualizaciones del concepto de “Formativo”, cuya aspiración era dar cuenta del sistema adaptativo o de la estructura social subyacente a sus diversas manifestaciones en casos particulares.

La discusión de supuestos instalados académicamente, a su vez, conlleva cierta incomodidad al momento de interpretar los contextos arqueológicos por fuera de los límites de la definición tradicional y “segura” del Formativo (v.g. Núñez Regueiro 1974; Olivera 2001). Aquella serie de atributos que décadas atrás hubo de adquirir la forma conceptual de “paquete de rasgos” que debían poseer las poblaciones formativas puede re-pensarse como una multiplicidad de situaciones locales, enlazadas por semejantes estrategias, tecnologías y fisonomías de la materialidad.

En los últimos tres lustros, la diversificación de los proyectos de investigación (e.g. Caria 2004; De Feo 2014; Delfino *et al.* 2009; Korstanje 2005; Ledesma y Subelza 2014; Leoni y Hernández Llosas 2015; Muscio 2009; Oliszewski 2011; Olivera *et al.* 2015; Ortiz *et al.* 2015; Palamarczuk *et al.* 2007; Quesada *et al.* 2012; Ratto *et al.* 2015; Salazar y Franco Salvi 2015; Spano *et al.* 2015; Scattolin 2007), tanto en términos de áreas de estudio analizadas como de perspectivas teóricas involucradas, ha permitido comenzar a deconstruir críticamente las categorías tradicionalmente propuestas, fundamentalmente en lo que respecta a la utilización de modelos subsuncionistas, la consecuente reducción analítica de la diversidad de procesos sociales involucrados en distintos espacios, y la variación de sujetos y agentes históricos vinculados en las dinámicas de los colectivos.

Esta multiplicidad de investigaciones posibilitó un acrecentamiento del registro arqueológico conocido para el lapso involucrado, producto de las distintas situaciones particulares. Esperamos que este *dossier* constituya una contribución más a esta compleja discusión tanto por la empiria de los casos de estudio, que emana de espacios tradicionalmente considerados marginales para el desarrollo de la vida aldeana y agrícola, como por las variadas perspectivas y enfoques teóricos aplicados al análisis de los mismos.

Las contribuciones del *dossier*: historias locales...

Un recorrido transversal sobre los artículos del *dossier* nos permite identificar la recurrencia de tres tópicos:

- el paisaje como marco teórico-práctico para el tratamiento de las historias locales.
- la unidad doméstica o la comunidad como niveles de agregación de la práctica dominantes.

- el protagonismo de la región valliserrana.

A continuación veremos las particularidades de cada contribución.

El trabajo de Costas, que abre el *dossier*, posee dos particularidades. La primera es la formación académica de la autora, la Historia del Arte. La segunda se relaciona con la índole de la base empírica de la propuesta: a diferencia del resto de los trabajos, que de un modo u otro presentan información arqueológica o etnográfica a partir de registros propios, en este caso se trata de piezas de colecciones (Colección Cancillería Argentina, Instituto de Arqueología y Museo de la Universidad Nacional de Tucumán y Museo Histórico Provincial “Julio Marc”), a las cuales la autora tuvo acceso de primera mano.

El objeto de estudio son las imágenes de las clásicamente llamadas “cabezas trofeo” del Noroeste Argentino, para abordar una temática transitada en la arqueología surandina: la representación del ancestro en distintos soportes materiales y su vinculación con el mundo ritual y funerario. La autora realiza una síntesis de antecedentes de investigaciones arqueológicas sobre el tema y pone en juego el análisis iconográfico de las piezas relevadas: morteros y hachas de piedra, pipas y recipientes cerámicos. Si bien se trata de un trabajo preliminar, el propósito de contribuir a los abordajes interdisciplinarios en el estudio de la representación visual, y la elección de integrar un *dossier* de una revista especializada en arqueología como marco de difusión, no dejan de contener cierta audacia en tiempos de creciente especialización disciplinar, así como una invitación a revisar o reafirmar nociones largamente recorridas en la literatura. Por otra parte, el acceso directo a las colecciones de museos suele ser un camino con escollos, por lo cual el trabajo ofrece un *corpus* documental y visual valioso.

Álvarez Larrain, Spano y Grimoldi reflexionan sobre las prácticas relacionadas al evento de la muerte temprana en la Mesada de Andalhuala Banda, en el valle de Yocavil. A partir de los hallazgos excepcionales de entierros de infantes en urnas en contextos residenciales de los sitios Soria 2 y Soria 3, las autoras proponen una original y provocativa interpretación sobre la identidad social de los difuntos, la materialidad que constituye el entorno de los entierros y la significancia de la muerte de infantes para la reproducción de las sociedades aldeanas tempranas.

Siguiendo la propuesta de Browne Ribeiro (2010) y Tringham (1994), se presenta una aproximación a la intencionalidad y los significados desde la perspectiva de las personas actuantes en base a la evidencia arqueológica. La piedra angular de la reflexión es la imbricación material entre lo doméstico y lo funerario que se registra recurrentemente en

los sitios tempranos de la localidad, los que a su vez demuestran una compleja historia ocupacional en la cual se suceden uso residencial, abandono y entierro de infantes.

Esta particular relación entre personas, tiempos y materialidades lleva a generar una serie de preguntas que se abordan a través de tres ejes fundamentales: los actores, los eventos y los lugares. En una lectura que incluye una relación balanceada y recursiva entre empiria y reflexión teórica, evento local y estructuras amplias, este trabajo expone una serie de fenómenos sustanciales para la constitución y reproducción del mundo social en el temprano, especialmente la casa, la vida y la muerte.

El trabajo de Cahiza, García Lorca, Iniesta y Garate se aproxima a un eje fundamental para comprender a las sociedades del primer milenio: la escala de las unidades sociales constituidas en el proceso de consolidación de la vida aldeana. Específicamente problematizan el surgimiento de mecanismos comunitarios de reproducción e interacción a partir del caso de El Chañarcito, sitio emplazado en el piedemonte oriental de la Sierra de Velasco.

En el contexto de un paisaje social integrado por arquitectura doméstica y comunitaria de diferentes categorías, tamaño y complejidad, campos aterrizados y artefactos de molienda, construido y habitado entre 300 y 800 d.C., El Chañarcito se destaca por su configuración espacial y su relación con el resto de los asentamientos. Partiendo de la conceptualización de comunidad propuesta por Yaeger y Canuto (2000), los autores construyen su objeto de estudio a partir de la estructuración del espacio público y el consumo diferencial de objetos cerámicos y recursos faunísticos. Además del claro y novedoso planteo teórico, se preocupan por diseñar herramientas metodológicas específicas para aproximarse al registro arqueológico, lo cual redundará en una sólida interpretación, tanto del caso puntual como del contexto social en el cual se articuló.

Sabatini y Garate nos acercan otra historia local para el área de la sierra de Velasco, en este caso a través del estudio de la estructuración de los espacios domésticos del sitio Uchuquita. Se presentan los resultados de los relevamientos planimétricos y de las excavaciones realizadas: arquitectura, cerámica y restos faunísticos. Se caracterizan los conjuntos de las series de alfarería ordinaria y fina, cuantificando los fragmentos por el método de Número Mínimo de Vasijas, y se efectúa el análisis arqueofaunístico logrando reconocer patrones de uso y consumo de animales. Este *corpus* de información se complementa con el empleo de la técnica geoestadística de interpolación *Kriging*, mediante el cual se evalúa la distribución espacial de los materiales, a fin de intentar una aproximación a las prácticas desarrolladas en las unidades residenciales.

Se trata de un aporte valioso en cuanto a la provisión de datos inéditos sobre la ocupación aldeana temprana del área, y, considerado en conjunto con el artículo de Cahiza y colegas, un material basal para la construcción de una narración arqueológica sobre las comunidades agropastoriles de la sierra de Velasco.

El artículo de Molar y Salazar nos muestra comparativamente dos asentamientos aldeanos del piedemonte tucumano: La Bolsa 1, en el valle de Tafí, conocido en profundidad como resultado de varios años de investigación, y Mortero Quebrado, en la cuenca alta del río Anfama, el cual ha comenzado a ser objeto de estudio sistemático por parte de este equipo recientemente. Los datos presentados se estructuran bajo el recorrido de tres ejes, que a la vez corresponden a distintas escalas de interacción de los agentes: configuración del paisaje, vivienda y prácticas alimentarias. De manera muy pertinente, la descripción de las materialidades de los sitios se ofrece en una suerte de diálogo a lo largo del escrito. Es decir, no se trata de una mera enumeración de las diferencias y semejanzas reconocidas en cuanto a rasgos arquitectónicos, organización del espacio habitado y evidencias de los contextos de producción de alimentos (alfarería, instrumental lítico, restos vegetales), sino que el recorrido posee como “nota de fondo” el interés de los autores por rastrear las lógicas que dichas divergencias y similitudes expresan. Las escalas espaciales bajo cuya lente se evalúan los casos de estudio, lejos de equipararse a cantidades de unidades de superficie, integran elementos relativos a la experiencia humana tales como las percepciones de los sujetos, las trayectorias históricas de los lugares y las actividades que componen la cotidianidad.

Diseño de ámbitos residenciales, objetos significativos, parentesco, vivos y ancestros, son los elementos que se articulan en el análisis con el propósito de comprender las relaciones entre estructuras sociales y prácticas, así como el rol activo y mediador de la materialidad. Este esquema de interpretación, que cuenta con el sostén empírico de una larga trayectoria de investigaciones en el valle de Tafí, suma aquí con la inclusión de Mortero Quebrado el desafío de poner en juego evidencia obtenida en un ámbito de estudio incipiente como lo es el bosque montano de las yungas de la cuenca de Anfama. Una “nueva” y prometedora historia local.

El relato arqueológico sobre la ocupación humana del primer milenio de la era en la sierra de El Alto-Ancasti, Catamarca, fue construido entre pinturas, cuevas y jaguares. Dicho de otro modo, este ámbito fue conceptualizado en tanto espacio ritual asociado al denominado “fenómeno Aguada”, y abordado en el marco de una mirada regional. El trabajo de Moreno y Ahumada incluido en este volumen dirige el foco hacia una unidad doméstica de las tierras altas de la sierra como escala de análisis -la denominada ET19 -, y en el estudio de los materiales líticos y faunísticos hallados en la misma como líneas de

evidencia, en tanto vías de aproximación y comprensión de la configuración local del paisaje campesino.

El artículo, por un lado, provee de nuevos datos empíricos sobre un área de estudio con escasez de investigaciones específicas. Por otro, puestos en juego con información contextual, fundamentalmente en relación a fuentes de materias primas y al aprovechamiento de los recursos animales, dichos datos son interpretados en términos de prácticas cotidianas y reproducción agropastoril en la serranía, proponiendo de este modo la construcción de una historia local más allá del lugar de periferia en el cual quedó instalada conceptualmente la zona de El Alto-Ancasti, interpretada habitualmente en relación a centros político-económico-religiosos.

El trabajo de Di Lullo constituye un esfuerzo por reflexionar las estrategias de los pastores de camélidos desde la práctica y experiencia de agentes extrapuneños. Repensando un aspecto económico fundamental de las sociedades del primer milenio, el pastoreo, la autora destaca el problema de haber proyectado repetidamente los modelos etnográficos construidos en las tierras altas andinas al resto de los pisos ecológicos, donde las prácticas sociales y las especificidades ambientales variaron.

La propuesta para superar esta limitación se basa fundamentalmente en la aproximación a las experiencias de pastores locales recientes. En este trabajo, que transcurre incipientemente dicha senda, se presentan diversas reflexiones generadas a partir de dos entrevistas realizadas a Don Sabino Fidel *Chicho* Díaz, un pastor que habitó la Quebrada de los Corrales, al igual que varias generaciones de su familia. A partir de estos encuentros se propone una serie de puntos en común y divergencias entre el pastoreo puneño y el caso particular de las prácticas de las familias que habitaron este lugar hasta que fueron expulsados por la última dictadura militar que sufrió nuestro país. Las preguntas que se formulan constituyen un marco de investigación a futuro sumamente productivo, el cual tiene la potencialidad de reproducirse en torno al diálogo entre lecturas etnográficas y registro arqueológico.

Oliszewski propone un análisis integral del patrón Tafí, un modo de configuración muy particular del espacio residencial que se registra durante el primer milenio en un área específica que comprende al extremo norte del Aconquija, la porción meridional de las Cumbres Calchaquies, la Quebrada de los Corrales, el Valle de Tafí y la Ciénega.

Ubicando su punto de observación en la localidad arqueológica a la cual ha destinado varios años de su carrera, la autora ofrece una reflexión integral del patrón Tafí y sus implicancias sociales, mediante una síntesis analítica que reúne una cantidad importante

de aportes heterogéneos de diversos autores, generados en las últimas cuatro décadas. Esta tarea constituyó un desafío que la arqueología regional necesitaba encarar y que aún presenta múltiples potencialidades.

Dos ejes fundamentales en torno a los cuales gira el trabajo son la duración y las implicancias sociales del modo de asentamiento. En cuanto a los aspectos temporales, el trabajo destaca la particularidad, ya propuesta de manera incipiente en algunas reflexiones locales, de la continuidad que se observa en la reproducción del patrón Tafí a lo largo de casi todo el primer milenio, lo que distingue a estas trayectorias de las observadas en regiones próximas, donde distintos rasgos de la materialidad fueron variando con ritmos mucho más acelerados. En segundo lugar el aporte invita a pensar en los vínculos sociales tejidos a través de la materialidad, los cuales desde su perspectiva posibilitan concebir un mundo social amplio que involucra a todos estos espacios.

...Y signos de época

Visto en su conjunto, el *dossier* se trata de una suerte de “colección” o compilado de historias locales que ofrece un abanico de situaciones posibles desde el Valle de Tafí hasta la Sierra de Velasco, resultando una puesta al día sobre los estudios de las sociedades agropastoriles tempranas. Estas historias se encuentran enlazadas entre sí, a su vez, por los elementos que habitualmente han caracterizado a estos colectivos, tales como la estabilidad en el tiempo del espacio residencial, la producción de alimentos y de tecnologías, la modificación del entorno mediante arquitecturas perdurables, entre otros.

Como referimos en el acápite anterior, vemos al menos tres recurrencias en los artículos presentados.

La primera es un concepto de paisaje como categoría teórico-práctica para el tratamiento de las historias locales en tanto producto social, entendido como una trama de prácticas, lugares y seres vivos enlazados en el tiempo (Ingold 1993), el cual constituye una tendencia ya consolidada en los últimos lustros (Haber 2006). Este carácter dinámico del paisaje, por un lado constituye un cristal a través del cual se observan e integran los espacios construidos por las personas, el entorno físico y la mediación simbólica por la cual se percibe y se entiende el mundo que nos rodea; es decir, se trata de un espacio humanizado. Y por otro lado, resulta una perspectiva que se imbrica con la medida de alcance para la observación del espacio que utilizan los autores, independientemente de la escala empleada en cada caso.

En segundo lugar, identificamos que las unidades de análisis enfatizadas como el ámbito en el cual se toman decisiones y se resuelven problemas han sido, en la mayoría de las contribuciones, la unidad doméstica, pensada como segmento social relativamente autónomo, o la comunidad, considerada como colectivo mayor constituido por grupos no necesariamente continuos en el espacio. Ya sea en uno u otro caso, lo que se evidencia es la preocupación por rescatar las prácticas situadas de los actantes que constituyeron los colectivos sociales durante el primer milenio de la era como eje de la reproducción social en todos sus aspectos - superando la visión reduccionista del “agricultor formativo” como un sujeto social que desarrolla su existencia en función de la mera adaptación -, y teniendo en consideración a la vida comunitaria, las negociaciones y los conflictos políticos, así como la construcción histórica y contextual de categorías de personas sociales, sujetos y objetos.

Estos dos temas que circulan por las producciones del *dossier* cumplen con creces las expectativas que nos planteamos al momento de iniciar esta convocatoria, cuyos objetivos incluían la prosecución de la reflexión crítica acerca de las categorías teórico-prácticas utilizadas para interpretar los procesos históricos vividos por las sociedades aldeanas tempranas del NOA, y explorar la multiplicidad de historias locales, tanto en aspectos referidos a las condiciones objetivas como a las estrategias y prácticas que permitieron articular cuestiones como las modalidades de aprovisionamiento de alimentos, las relaciones sociales, las estructuras políticas y la esfera trascendental.

Encontramos, por último, que la totalidad de los artículos - incluso el de Costas, cuya referencia arqueológica para la interpretación de las piezas de colecciones son los sitios Alamito y La Rinconada- se centran en el espacio de la región valliserrana del NOA, aunque de todos modos el trabajo de Molar y Salazar incluye en su estudio comparativo a Mortero Quebrado, que técnicamente se encuentra emplazado en la zona de Yungas. La Quebrada de Los Corrales, los valles de Tafí, Yocavil y Ambato, así como las sierras de El Alto-Ancasti y de Velasco, son los espacios incluidos, y cuyos investigadores se sintieron interpelados por la propuesta del *dossier*.

No creemos que sea mera casualidad que los intereses declarados en la convocatoria hayan coincidido con la agenda de problemáticas que inspiran la investigación en el área referida. Resulta una muestra muy reducida y sesgada como para posibilitar una interpretación acabada de esta eventualidad, así como de la “ausencia” de las otras dos grandes regiones del NOA. Lo que podemos aventurar es que este compilado resultó, sin que nos lo hayamos propuesto, una suerte de “estado de la cuestión” de la arqueología valliserrana del primer milenio de la era, en cuanto a marcos teóricos en circulación, problemáticas consideradas de interés, tipos y escalas de abordaje.

A modo de cierre, podemos decir que el *corpus* que aquí se presenta nos brinda una imagen del bloque temporal que nos convoca en la que coexisten una multiplicidad de situaciones locales, enlazadas por semejantes estrategias, tecnologías y fisonomías de la materialidad. En este rico y complejo escenario, echamos a rodar nuestras propias historias locales.

Bibliografía citada

Browne Ribeiro, A.

2010 Viviendo en el pasado: elaboración de una biografía multisensorial de la gente y los lugares en Amazonia Central. En *Biografías de Paisajes y Seres: Visiones desde la Arqueología Sudamericana*, D. Hermo y L. Miotti (eds.), pp. 37-45. Encuentro Grupo Editor, Córdoba.

Caria, M.

2004 Arqueología del paisaje en la cuenca Tapia-Trancas y áreas vecinas (Tucumán-Argentina). Tesis de Doctorado. Facultad de Ciencias Naturales e Instituto Miguel Lillo, Universidad Nacional de Tucumán.

De Feo, M.

2014 Paisajes aldeanos de la Quebrada del Toro, Salta, durante el período Formativo Tardío (s. V al IX d.C.). *Revista de la Escuela de Historia* 13(2). Disponible en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1669-90412014000200003&lng=es&nrm=iso.

Delfino, D.; Espiro, V. y R. Díaz

2009 Modos de vida situados: el Formativo en Laguna Blanca. *Andes* 20(2): 111-134.

Haber, A.

2006 *Una Arqueología de los Oasis Puneños*. Sarmiento Editor, Córdoba.

Ingold, T.

1993 The temporality of the landscape. *World Archaeology* 25(2): 152-174.

Korstanje, A.

2005 La organización del trabajo en torno a la producción de alimentos en sociedades agropastoriles formativas (Provincia de Catamarca, República Argentina). Tesis de Doctorado. Facultad de Ciencias Naturales e Instituto Miguel Lillo, Universidad Nacional de Tucumán.

Ledesma, R. y C. Subelza

2014 *Arqueología de Cafayate (Salta). Un Enfoque a través de su Cerámica y Arte Rupestre*. UNSa, Salta.

Leoni, J. y M. Hernández Llosas

2015 La ocupación humana de las nacientes de la quebrada de Humahuaca en el rango 3000-1000 AP: evidencias arqueológicas, discusión y perspectivas. En *Crónicas Materiales Precolombinas. Arqueología de los Primeros Poblados del Noroeste Argentino*, M. Korstanje, M. Lazzari, M. Basile, F. Bugliani, V. Lema, L. Pereyra Domingorena y M. Quesada (eds.), pp. 151-182. Sociedad Argentina de Antropología, Buenos Aires.

Muscio, H.

2009 El Formativo es una unidad de análisis inadecuada en la Arqueología del NOA. En *Arqueología y Evolución. Teoría, Metodología y Casos de Estudio*, G. López y M. Cardillo (eds.), pp. 197-213. Editorial SB, Buenos Aires.

Núñez Regueiro, V.

1974 Conceptos instrumentales y marco teórico en relación al análisis del desarrollo cultural del Noroeste argentino. *Revista del Instituto de Antropología V*: 169-190.

Oliszewski, N.

2011 Ocupaciones prehispánicas en la quebrada De Los Corrales, El Infiernillo, Tucumán (ca. 2500-600 años AP). *Comechingonia 14*: 155-172.

Olivera, D.

2001 Sociedades agropastoriles tempranas: el Formativo Inferior en el Noroeste Argentino. En *Historia Argentina Prehispánica*, E. Berberían y A. Nielsen (eds.), tomo I, pp. 83-125. Editorial Brujas, Córdoba.

Olivera, D.; Escola, P.; Elías, A.; Pérez, S.; Tchilinguirian, P.; Salminci, P.; Pérez, M.; Grana, L.; Grant, J.; Vidal, A.; Killian Galván, V. y P. Miranda

2015 El Formativo en la Puna meridional: de la opción productiva a las sociedades agropastoriles plenas. En *Crónicas Materiales Precolombinas. Arqueología de los Primeros Poblados del Noroeste Argentino*, M. Korstanje, M. Lazzari, M. Basile, F. Bugliani, V. Lema, L. Pereyra Domingorena y M. Quesada (eds.), pp. 663-694. Sociedad Argentina de Antropología, Buenos Aires.

Ortiz, G.; Heit Lanart, C.; Nieva, L.; Zamora, F.; Batallanos, N. y F. Chapur
2015 Pensando al Formativo desde la región pedemontana de las yungas de Jujuy. En *Crónicas Materiales Precolombinas. Arqueología de los Primeros Poblados del Noroeste Argentino*, M. Korstanje, M. Lazzari, M. Basile, F. Bugliani, V. Lema, L. Pereyra Domingorena y M. Quesada (eds.), pp. 695-720. Sociedad Argentina de Antropología, Buenos Aires.

Palamarczuk, V.; Spano, R.; Weber, F.; Magnifico, D.; López, S. y M. Manasiewicz
2007 Soria 2. Apuntes sobre un sitio Formativo en el valle de Yocavil (Catamarca, Argentina). *Intersecciones en Antropología* 8: 121-135.

Quesada, M.; Gastaldi, M. y G. Granizo
2012 Construcción de periferias y producción de lo local en las cumbres de El Alto-Ancasti. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* XXXVII(2): 435-456.

Ratto, N.; Basile, M.; Feely, A.; Lantos, I.; Coll, L.; Carniglia, D. y J. Miyano
2015 La gente y sus prácticas en las tierras bajas y altas del oeste tinogasteño en los siglos I a XIII D.C. (Catamarca, Argentina). En *Crónicas Materiales Precolombinas. Arqueología de los Primeros Poblados del Noroeste Argentino*, M. Korstanje, M. Lazzari, M. Basile, F. Bugliani, V. Lema, L. Pereyra Domingorena y M. Quesada (eds.), pp. 215-246. Sociedad Argentina de Antropología, Buenos Aires.

Salazar, J. y V. Franco Salvi
2015 Producción y reproducción social durante el primer milenio en el valle de Tafí. En *Crónicas Materiales Precolombinas. Arqueología de los Primeros Poblados del Noroeste Argentino*, M. Korstanje, M. Lazzari, M. Basile, F. Bugliani, V. Lema, L. Pereyra Domingorena y M. Quesada (eds.), pp. 81-110. Sociedad Argentina de Antropología, Buenos Aires.

Scattolin, M.
2007 Santa María antes del año mil. Fechas y materiales para una historia cultural. En *Sociedades Precolombinas Surandinas. Temporalidad, Interacción y Dinámica Cultural del NOA en el Ámbito de los Andes Centro-Sur*, V. Williams, B. Ventura, A. Callegari y H. Yacobaccio (eds.), pp. 203-219. Edición de los Autores, Buenos Aires.

Spano, R.; Grimoldi, M.; Palamarczuk, V. y A. Álvarez Larrain
2015 Entre muros y vasijas: entierros y memoria en Soria 2, valle de Yocavil. En *Crónicas Materiales Precolombinas. Arqueología de los Primeros Poblados del Noroeste Argentino*, M. Korstanje, M. Lazzari, M. Basile, F. Bugliani, V. Lema, L. Pereyra Domingorena y M. Quesada (eds.), pp. 485-517. Sociedad Argentina de Antropología, Buenos Aires.

Tarragó, M.

1999 El Formativo y el surgimiento de la complejidad social en el Noroeste Argentino. En *Formativo Sudamericano, una Reevaluación*, P. Ledergerber-Crespo (ed.), pp. 302-313. Abya-Yala, Quito.

Tringham, R.

1994 Engendered places in Prehistory. *Gender, Place and Culture* 1(2): 169-203.

Yaeger, J. y M. Canuto

2000 Introducing an archaeology of communities. En *The Archaeology of Communities. A New World Perspective*, M. Canuto y J. Yaeger (ed.), pp. 1-15. Routledge, Londres.

